

**En escena, dos sillas y una mesa. Aparece un hombre con una bata blanca. Se le ve serio, parece preocupado**

Gabriel: Tranquilo Gabriel, seguro que lo harás bien. Tienes experiencia como alto directivo, aunque sea la primera vez que sustituyes al Director General. Aunque sea la primera vez que el Director General se coge vacaciones. Verás como no hay problemas. Le has visto hacerlo miles de veces y tienes un Master en Recursos Humanos. En caso de emergencia grave, tienes la línea directa del Presidente, aunque mejor no utilizarla

**Se pasea inquieto de un lado al otro del escenario**

Gabriel: Lo mejor es empezar cuanto antes. Esto es como nadar, el miedo desaparece en cuanto te tiras al agua. O nada o te ahogas. Es la mejor manera de aprender

**Se sienta en la silla. Comienza a hojear unas carpetas que hay sobre la mesa. Elige una, la revisa unos segundos y coge aire**

Gabriel: Allá vamos.

**Se levanta, se acerca y se asoma a la puerta, quedando medio cuerpo fuera de escena**

Gabriel: Pase el primero o la primera

**Vuelve a su silla y coge la carpeta de nuevo. Tras unos segundos sin que aparezca nadie, por la puerta se asoma una mujer. Va vestida completamente de negro. Avanza despacio, mirando a su alrededor, como si fuera una turista**

Mujer de negro: (hablando para ella) Pues me lo imaginaba de otra manera, como más a lo grande. Hasta aquí han llegado los recortes.

Gabriel: Siéntese, por favor

**La mujer de negro se sienta**

MN: ¿Es usted San Pedro?

Gabriel: No, está de vacaciones, soy Gabriel, su sustituto

MN: Vaya, para una vez que me muero y me toca un suplente

Gabriel: Oiga, que soy Arcángel de Primera y Subdirector de Admisiones

MN: No es que me queje. Seguro que es usted un talento prometedor

Gabriel: Nada de joven promesa, más de 235 años de experiencia

MN: Pues se conserva muy bien para su edad

Gabriel: Gracias. Es que hago mucho ejercicio. Y como sano

MN: No le habría echado más de 135

Gabriel: Gracias, es muy amable

MN: Pero vamos, que el tema no es la edad...

Gabriel: Puedo enseñarle mis certificados de Santidad. Y un master en Gestión de Almas

MN: No se moleste. No pretendía ofenderle. Si además, a mí no va a poder ayudarme

Gabriel: ¿Perdone?

MN: Es que yo ya no soy socia

Gabriel: Disculpe pero esto no es el Casino de Aranjuez, es el Cielo

MN: Pues por eso mismo

Gabriel: No le entiendo

MN: Que a mí no me toca venir aquí

Gabriel: A todos les toca, antes o después

MN: Es que yo me di de baja hace 5 años

Gabriel: (con sorpresa) ¿Cómo de baja? Esto no es Vodafone

MN: Gracias a Dios. Aquí con decir "me doy de baja" es suficiente, ni burofax, ni cartas certificadas...

Gabriel: Pues en su expediente no consta ninguna baja

MN: No lo tendrán actualizado, ya le digo que hace 5 años me salí de su club

Gabriel: Y dale con utilizar términos equivocados. Esto es la Iglesia de Dios, es una cosa seria

MN: Y tan seria se lo digo. No creo que me vea reírme

**Gabriel permanece unos segundos desconcertado**

Gabriel: Si es una broma de San Rafael no tiene gracia. Desde que me dieron el puesto de Subdirector y él se quedó en Arcángel Jefe, no hay quien le aguante

MN: Que no, que no es una broma. (Le coge la carpeta y le muestra una foto que hay con un clip) Yo soy la de esa carpeta, ¿lo ve?

Gabriel: En ese caso no hay duda, a usted le toca pasar por aquí, para poder determinar dónde le destinamos

MN: No quiero yo darle la mañana, pero no es así

Gabriel: Explíquese

MN: Le estoy diciendo que no soy de los suyos, que lo dejé

Gabriel: Y yo le repito que esto no se puede dejar, que es como el equipo de fútbol, para toda la vida

MN: No me gusta el fútbol

Gabriel: Está usted sumando puntos...

MN: Disculpe, pero de pequeña me leí la Biblia varias veces y no hablan de ningún contrato de permanencia

Gabriel: ¿Leía la Biblia?

MN: Por obligación, no crea. Mis padres me llevaron a un colegio religioso

Gabriel: ¿Y no le sirvió de nada?

MN: Sí, para saber que hay un libro más largo y aburrido que el Quijote

Gabriel: Hombre, córtese un poco...

MN: Es la verdad. Total, si ya estoy aquí, que más me da decir lo que pienso. Nadie me va a mirar mal

Gabriel: No lo diga muy alto que Cervantes tiene un despacho cerca

MN: Mira, para algo le ha valido su talento

Gabriel: La verdad es que es parte de su retribución como héroe de guerra. Por lo de Lepanto y el brazo, la guerra contra los turcos, ya sabe...

MN: Anda, así que por aquí también hay puertas giratorias

Gabriel: No me vaya a comparar. Tenemos tolerancia cero con la corrupción y el tráfico de influencias. El Cielo va bien

MN: Pues en la sala de espera hay un grupo de ángeles con una cara de cabreo...

Gabriel: Eso son los del sindicato de Ángeles de la Guarda, que llevan dos siglos en huelga. Con no hacerles caso...

MN: Pues vayan con cuidado no les quiten el sillón

Gabriel: No me desvíe del tema. Usted es católica y le toca ser evaluado por mí

MN: Soy ex católica

Gabriel: Y dale. Que no se puede dejar de ser católico

MN: Eso lo dirá usted

Gabriel: No mi jefe. Para eso inventó el bautismo

MN. Pues yo ya no soy de los suyos. Así que si me dice por donde está la salida...

Gabriel: ¿Y qué religión profesa entonces?

MN: Ninguna

Gabriel: Ah no, hay que mojarse

MN: Soy agnóstica

Gabriel: ¿Y piensa que con eso se va a librar?

MN: Claro

Gabriel: Pues se equivoca. Tenemos un convenio interconfesional, firmado por todas las deidades, para evitar a la gente que quiere escaparse por la puerta de atrás

MN: ¿En qué consiste?

Gabriel: Todos los agnósticos deberán elegir una religión, para ser juzgados bajo sus leyes y aceptarán el destino que se les depare

MN: Pero eso es injusto

Gabriel: No haberse hecho autónoma

MN: En el fondo son todos iguales, unos trileros

Gabriel: Piense lo que quiera, pero tiene que elegir una religión

MN: ¿No tenemos un defensor del agnóstico o un Departamento de Reclamaciones?

Gabriel: Pues no

MN: Tanto quejarnos ahí abajo de que tenemos un sistema corrupto y represor y por aquí es peor todavía

Gabriel: Vamos, vamos, no sea dramática, si aquí va a estar en la gloria

MN: Eso si no me toca al Infierno, que es lo más probable

Gabriel: Pero eso es culpa suya, no haber pecado

MN: O suya, por hacer publicidad engañosa

Gabriel: Eso no es cierto

MN: ¿Ah no? Y el rollo de la Penitencia, de las buenas obras, las Indulgencias. Hazlo e irás al Cielo. Pues de eso nada

Gabriel: No, perdone. Se puede ir, pero no vía directa, sino previo paso por el Purgatorio unos cientos de miles de años

MN: Eso no lo dicen

Gabriel: Hay que saber leer la letra pequeña...

MN: Ni de Dios te puedes fiar

Gabriel: Venga, si en el Purgatorio se está mejor que aquí. Televisión de pago con 200 canales, vivienda gratis, buffet libre 24 horas. Se te pasa el tiempo sin darte cuenta

MN. Pues yo no me quiero quedar aquí. Exijo un cambio de religión

Gabriel: Muy bien, pues elija otra

MN: No sé, así de golpe

Gabriel: Le puedo asesorar yo

MN: Claro, que listo, como que me va a aconsejar otra marca

Gabriel: Usted verá, yo no tengo prisa

**Gabriel, empieza a hojear otras carpetas, ignorando a la mujer de negro. Esta se levanta de la silla. Pasea indecisa durante unos segundos y vuelve a sentarse**

MN: Ya está, me hago musulmana

Gabriel: ¿Está usted segura?

MN: Segurísima

Gabriel: ¿De verdad? Con la de opciones que hay...

MN: ¿Y qué tiene esa de malo, dígame?

Gabriel: Malo nada. Aquí tenemos máximo respeto por el resto de religiones

MN: ¿Entonces?

Gabriel: A ver, yo no es por criticar, pero...

MN: ¿Pero qué? Diga, no me deje a medias

Gabriel: Digamos que ahora mismo no es muy recomendable. Por una cuestión de marketing

MN: ¿Marketing?

Gabriel: Con la mala prensa que tiene ahora mismo el Islam, es casi imposible entrar en su paraíso.

MN: No lo entiendo

Gabriel: Para que nadie diga que ellos dejan subir a los terroristas, han puesto más pruebas que en una oposición para el estado. Detectores de metales de última generación, polígrafos, exámenes psicotécnicos. Vamos que hay una lista de espera...

MN: Vaya

Gabriel: Además, no dejan pasar a las mujeres a Primera Clase.

MN: ¿Y dónde nos tienen, en un limbo?

Gabriel: Van a una versión mini del paraíso, algo así como el cuarto de las escobas

MN: Joder, pues no me apetece pasar de un mini piso a un mini paraíso

Gabriel: Yo me pensaría otra

MN: Bueno, me quedan más opciones. Apúnteme entonces al judaísmo

Gabriel: Ufff...

HN: ¡Ufff qué!

Gabriel: Pues que como a Woody Allen no le queda mucho tiempo de vida...

MN: ¿Ya saben cuándo se va a morir?

Gabriel: No, pero sus películas ya no gustan ni a los europeos. Hasta a los franceses les empieza a parecer aburrido, así que antes o después, se sentirá fracasado y acabará lanzándose por una ventana

MN: No creo, su pánico a las alturas es demasiado fuerte

Gabriel: Le pedirá a alguien que le empuje. Así se irá más tranquilo, sabiendo que condena a otra persona con él

MN: Pero sería suicidio, no iría a su cielo

Gabriel: Seguro que con él harían una excepción

MN: Se supone que las reglas son para todos iguales, ¿no?

Gabriel: Sí, pero tienen pocos directores de cine buenos

MN: ¿Aquí arriba?

Gabriel: La mayoría están en el Infierno

MN: Veo que sois expertos en mirar a otro lado cuando os conviene por aquí arriba

Gabriel: Es una cuestión de imagen, no lo entenderías

MN: ¿Pero qué tiene que ver eso con que no pueda hacerme judía?

Gabriel: Claro que puede, si es por su bien...

MN: Sí, todo es por mi bien. La de amigos que tengo aquí. Aunque cuando estaba viva no les veía

Gabriel: No sea mal pensada. Se lo digo porque como desde Moisés no han podido subir nadie VIP...

MN: ¿Pero Moisés no era de los vuestros?

Gabriel: Técnicamente sí, pero con todo eso de que liberó a los hebreos de los egipcios, les llevó a la tierra prometida, vamos que era un líder con carisma, pues se lo cedimos hace mil años

MN: Son todo generosidad

Gabriel: Para ser sinceros, de su perfil, hombres buenos con barba que lideran al pueblo de Dios, ya tenemos varios. Hicimos un intercambio

MN: ¿Por quién?

Gabriel: Por el tío Gilito

MN: ¿El tío Gilito, el de los dibujos?

Gabriel: El mismo. Era judío, pero Disney no quiso que se supiera

MN: Ahora que lo dice, se pasaba el día contando su dinero, hasta se bañaba en él. Y era bastante tacaño

Gabriel: Exacto

MN: Lo que no sabía es que los dibujos animados también pasaban por aquí

Gabriel: No se nos escapa nadie

MN: ¿Y por qué no ficharon al Pato Donald?

Gabriel: Porque famosos inútiles ya teníamos muchos. Necesitábamos un buen administrador

MN: No me dirá que aquí también tienen déficit

Gabriel: No, tenemos las cuentas saneadas, como el Madrid. Pero de vez en cuando hay que controlar al jefe, que con la historia de los milagros y los castigos bíblicos se nos desmadran los presupuestos

MN: Qué me dice

Gabriel: (a media voz) Con lo del diluvio se nos fue la mitad del presupuesto. Ha querido hacer otro un par de veces, pero no salían los números

MN: Así que nos hemos salvado por falta de presupuesto

Gabriel: Pues sí

**La mujer de negro se queda pensativa unos segundos**

MN: Ya está, me hago budista

**Gabriel no dice nada, pero pone cara de “uff”**

MN: ¿Cuál es el problema ahora?

Gabriel: Problema, lo que se dice problema, ninguno...

MN: Pero...

Gabriel: Pues que se ha puesto de moda entre los famosos y están como locos reservando plaza. No es por nada, pero por muy budistas que sean, si tienen que elegir entre usted y Richard Gere, Keanu Reeves o Nacho Cano...

MN: ¿Nacho Cano estaría por delante de mí?

Gabriel: Por poco, pero sí. Por el musical, que fue muy bien en taquilla

MN: ¿Mecano no cuenta?

Gabriel: Muy poco

**La mujer de negro vuelve a quedarse pensativa.**

MN: ¿Y la Cienciología?

Gabriel: Se va a pensar que le pongo pegadas a todos los demás

MN: (irónica) ¡Yo, para nada!

Gabriel: Son gente rara. Compraron un terreno hace 50 años y todavía no se han pasado a saludar

MN: Estarán instalándose

Gabriel: Ese es el principal problema, instalados están, pero nadie sabe dónde

MN: ¿Es que han construido una fortaleza secreta?

Gabriel: No, si nos mandaron un mail con la ubicación: "entre el quinto monte de Siar y la segunda luna de Crom"

MN: ¿Y cuál es el problema?

Gabriel: Lo hemos metido en el GPS Celestial y no sale

MN: Lo mismo tienen que actualizarlo

Gabriel: Para mí que son muy suyos, más que un paraíso, quieren montar un club exclusivo

MN: Pues como todos ustedes, si no tendrían las puertas abiertas

Gabriel: No son como nosotros

MN: ¿Y por eso son malos?

Gabriel: Malos no, son como vuestros partidos políticos, los nuevos, no se sabe de qué van y eso nos mosquea a los que estábamos aquí desde el principio

MN: En conclusión, que el catolicismo es lo menos malo

Gabriel: Mejor malo conocido, que bueno por conocer

MN: Eso no es suyo

Gabriel: Pero el que lo escribió nos cedió los derechos a cambio de entrar directo

MN: Igualito que en la Tierra

Gabriel: No sea usted tan quisquillosa, si por aquí lo pasará genial

MN: No lo veo tan claro

Gabriel: Es dejarse llevar nada más

MN: No. Aún me quedan opciones

Gabriel: Pues usted dirá

MN: Hare Krisna

Gabriel: Hombre, seamos serios

MN: Lo digo muy en serio

Gabriel: Solamente puede elegir religiones aceptadas

MN: ¿Y esta no lo es?

Gabriel: Pues no

MN: Ya me dirá por qué no

Gabriel: Cualquier religión debe tener un contenido, una base sólida

MN: ¿Y ellos no la tienen?

Gabriel: Son un grupo de personas calvas con túnicas, entonando canciones extrañas en los aeropuertos. ¿Usted qué cree?

MN: Eso es una visión simplista

Gabriel: Y cierta

MN: Se olvida del mensaje que difunden

Gabriel: ¿Ah sí?

MN: Pues sí

Gabriel: ¿Y me puede explicar en qué consiste?

MN: Es un mensaje universal...

Gabriel: Mira, como el nuevo cargador de móvil

MN: Eso, búrlese. Pero no le gustaría que se rieran así de los suyos

Gabriel: Tiene razón. No le interrumpo

MN: Mandan al mundo un mensaje de armonía, paz y amor

Gabriel: ¿Eso es todo?

MN: ¿Le parece poco?

Gabriel: Si tuviéramos que convertir en religiosos a todos los que tocan la pandereta y hablen de amor, tendríamos que haber dado de alta los primeros a los de la Tuna

MN: Pues mire...

Gabriel: O aún peor. A Camela

MN: Tampoco es eso

Gabriel: Y formar otro congregación para los cantautores

MN: No hay que pasarse

Gabriel: Las cosas, o se hacen bien, o no se hacen

MN: Lo que no entiendo, es que los Hare Krishna no y la Cienciología sí

Gabriel: Porque no es lo mismo

MN: Explíqueme la diferencia

Gabriel: Hombre, así en frío...

MN: Un par de diferencias nada más

Gabriel: Desde el punto de vista teológico, la Cienciología presenta una visión cosmogónica integral, basada en la esencia del universo imprimado en las energía cuánticas del...

MN: Vamos, que no tiene ni idea

Gabriel: La verdad, que no les hace falta. Tienen lo más importante

MN: ¿Y es?

Gabriel: Famosos y pasta. Ah, y unos abogados buenísimos

MN: Así que "eso" es lo importante. Ni base sólida, ni mensaje

Gabriel: Hombre, ellos tienen a Tom Cruise. ¿A quién tienen los Hare Krishna?

MN: He leído que en los 70 varios músicos...

Gabriel: He dicho famosos de verdad. Y que estén vivos

MN: Cada vez veo menos claros sus criterios de selección. O demasiado claros

Gabriel: Bueno, no demos más vueltas. Fírmeme aquí y le hacemos nosotros la evaluación

**Gabriel le acerca uno de los papeles de la carpeta a la Mujer de Negro. Esta lo lee y duda durante unos segundos. Mientras, Gabriel le ha acercado un boli y le mira con ojitos tiernos. Finalmente, la Mujer de Negro coge el boli y firma**

MN: Ahí tiene (le devuelve la hoja)

Gabriel: Ha tomado la mejor decisión, no se arrepentirá

MN: Es lo mismo que me dijeron cuando compré Preferentes

Gabriel: Pero esto es para toda la vida

MN: Genial, tendré más tiempo para arrepentirme

Gabriel: Le acompaño a la salida

**Se levantan los dos y se mueven en dirección a la puerta**

MN: ¿Y tardan mucho en evaluar?

Gabriel: No, en unos 120 años le damos respuesta

MN: Mira, como la Justicia en España

**La mujer de negro sale de escena. Gabriel avanza unos pasos hacia el centro de la escena**

Gabriel: Lo que cuesta convencerles. No pensaba que sería tan duro. Y eso que es el primero del día. No me extraña que San Pedro haya pedido una excedencia. Lo que me sorprende es que no lo hiciera antes. Estoy agotado, esto de hacer de comercial desgasta mucho. Voy a coger un café doble de la maquina antes de que venga el próximo, porque tengo como mal cuerpo. Para que digan que aquí no se trabaja

**Gabriel sale de escena**

**A los pocos segundos entra una mujer también de blanco. Parece mosqueada. Da un par de vueltas de un lado a otro de la escena. Saca un móvil y marca un número**

Sta. Ana: Gabriel, soy yo, ¿estás mejor?

**Su gesto se vuelve aún más hosco**

Sta. Ana: ¡Cómo que no! Pues te vienes para acá. Cuando has entrado en mi despacho me has dicho “no me encuentro bien, atiende tú a un par por mí”. ¡Y llevo ya 52! Me da igual, este es tu trabajo, no el mío. Atiendo uno más y me voy, que acaba mi turno. El resto son cosa tuya

**Cuelga el móvil**

Sta. Ana: Mira el niño bonito de San pedro, el preferido del jefe. Todo lo que quiera, pero después en cuanto puede, a escaquearse y las pringadas a cubrirle.

Mucho decir que nosotras aquí somos de segunda clase, pero después bien que nos llaman para los marrones. ¡Pues no, este marrón se lo como él! Uno y me piro

**Se sienta en la mesa y observa el expediente unos segundos**

Sta. Ana: Encima, para cerrar, una joyita. ¡El siguiente!

**Entra lentamente un hombre, erguido, con gesto orgulloso, vestido de negro también. Mira de forma despectiva a su alrededor, sin fijarse en Sta. Ana.**

Sta. Ana: Es aquí

**Al oír su voz le dirige una mirada retadora**

HN: No será a mí a quién le ha hablado así, ¿verdad?

Sta. Ana: por mucho que le sorprenda, sí

**El hombre de negro se pone aún más estirado, en una pose militar, sin mirarla**

HN: Si se cree que por ser San Pedro puede...

Sta. Ana: (irónica) No soy San Pedro, como es obvio

HN: ¿No es él quien se encarga de las admisiones?

Sta. Ana: Sí, pero está de vacaciones

HN: ¿Me atiende un sustituto? (mirándola por fin) ¡Y encima mujer! Esto es inaceptable.

Sta. Ana: Que va, yo soy la suplente del sustituto

HN: No estoy para bromas

Sta. Ana: ¿Le parezco acaso que tengo cara de chiste?

HN: No sé si sabe quién soy yo.

Sta. Ana: Sí, un muerto

HN: No uno cualquiera

Sta. Ana: Aquí todos son iguales.

HN: Pues yo no he sido nunca como los demás y no voy a empezar a serlo ahora.

Sta. Ana: No es una opción, es lo que le toca

HN: Además traigo carta de recomendación.

Sta. Ana: No se aceptan cartas de recomendación, le repito que en este departamento, todos los que vienen son tratados igual.

HN: Pero si mi amigo Pinochet me aseguró que nosotros teníamos preferencia.

Sta. Ana: Ya no. Cambio de política

HN: No puede ser. Quiero hablar con Augusto. Él les explicará

Sta. Ana: Imposible

HN: ¿No ha pasado por aquí?

Sta. Ana: Sí, hace unos años

HN: Pues estará en la zona VIP. Hágale llamar

Sta. Ana: No es posible

HN: (sorprendido) ¿No tienen zona VIP?

Sta. Ana: Sí, pero no es el sitio al que van individuos como él

HN: ¿Entonces tienen una zona aún mejor?

Sta. Ana: Digamos que su destino no ha sido tan glorioso como usted piensa

HN: No le entiendo. ¡Exijo saber dónde está mi amigo Augusto!

Sta. Ana: No se puede revelar el destino de ninguno de los que pasan por aquí

HN: ¿Ni a sus amigos?

Sta. Ana: A nadie. El Departamento de Protección de Datos es muy insistente con ese tema

HN: Bueno, seguro que nos veremos

Sta. Ana: (a media voz) Por lo que he leído es muy probable

HN: ¿Cómo ha dicho?

Sta. Ana: Que eso no se sabe

HN: Mire, yo no estoy aquí para perder el tiempo

Sta. Ana: Tiempo precisamente es lo que le sobra

HN: ¡Exijo ver a su superior inmediatamente! Como Jefe de Estado, me corresponde ser recibido por la máxima autoridad

Sta. Ana: La máxima autoridad tiene cosas más importantes que hacer.

HN: ¡Nadie puede ser más importante que yo!

Sta. Ana: O se sienta o se va y espera su destino sin poder hablar en su defensa

HN: ¡Le haré encarcelar, fusilar, torturar, despedazar!

Sta. Ana: Cálmese. Y recuerde que ya no está en su país. Aquí nadie le tiene miedo

**La expresión del personaje cambia. La prepotencia deja paso a la duda**

HN: Está bien. Pero después realizaré una queja formal, no lo dude

Sta. Ana: Está en su derecho. Siéntese

HN: ¡Usted no puede darme órdenes!

Sta. Ana: Pues quédese de pie. Va a tener mucho tiempo para estar sentado, esperando

HN: Me voy a sentar, pero porque yo quiero

Sta. Ana: Excelente

**Sta. Ana abre su expediente y lo hojea durante unos segundos**

Sta. Ana: Lo primero que debe saber, es que esta entrevista no determinará su destino, sino a que instancia se le enviará para ser juzgado

HN: (se pone de pie, muy teatral, de nuevo con postura militar) Yo no tengo que ser juzgado por nadie, solamente por mi pueblo que siempre me ha demostrado su profundo amor y agradecimiento

Sta. Ana: Muchas de esas personas que forman su “pueblo” pasaron por aquí antes y precisamente el motivo de su llegada tiene que ver con esta entrevista

HN: (sorprendido, se vuelve a sentar) No le entiendo

Sta. Ana: Muchos de sus “hijos” han subido aquí antes de lo que esperaban, gracias a usted. Así que no destilaban gratitud precisamente

HN: Eso es una sucia mentira

Sta. Ana: Ya los verá. Están citados como testigos en su juicio

HN: Todo es un montaje de los poderes imperialistas

Sta. Ana: Aquí no cuele esa historia

HN: Un gran líder como yo siempre cuenta con enemigos, personajes egoístas que no piensan en el bien de su pueblo. Son dañinos y deben ser detenidos.

Sta. Ana: Ya llegaremos a esa parte en su momento, no nos saltemos el procedimiento.

HN: Muy bien, estoy dispuesto, no tengo nada de que arrepentirme. Todo lo hice por el bien común.

Sta. Ana: El cargo principal del que está acusado es de ser un dictador. Con todo lo que eso implica

HN: (vuelve a levantarse, teatral) Veo que aquí tampoco soportan que un pueblo libre y soberano no se arrodille, que grite con una sola voz, la mía, por la libertad. Por eso he luchado toda mi vida en la tierra y lo haré en esta otra vida

Sta. Ana: No hace falta que se levante cada vez que hable. Estamos usted y yo solos, no es uno de sus discursos

HN: Ya, es la costumbre (se vuelve a sentar)

Sta. Ana: Entonces, ¿tomó el poder por las armas ante un gobierno legítimo, persiguió a los opositores, cerró periódicos y canales de televisión y amañó elecciones, en nombre de la libertad?

HN: Así es

Sta. Ana: ¿Piensa que esa era la voluntad de su pueblo?

HN: Es que el pueblo es noble, pero ignorante. Yo pienso por ellos. Es mi responsabilidad y en mi infinita generosidad, la acepto gustoso

Sta. Ana: (irónica) Qué suerte tienen

HN: Desde luego

Sta. Ana: Así que niega ser un dictador

HN: Por supuesto

Sta. Ana: ¿Cómo se definiría entonces?

HN: Un padre con millones de hijos

Sta. Ana: Pues con algunos ha sido bastante...estricto

HN: Tú los quieres a todos igual, pero siempre los hay que se tuercen

Sta. Ana: Pero en su caso han sido demasiados los que le han salido malos

HN: Es una cuestión de probabilidad

Sta. Ana: Ya...

HN: Claro, para usted es muy fácil juzgarme

Sta. Ana: Ya le he dicho que yo no juzgo, solamente tomo datos

HN: Por supuesto que me juzga, como todos los amigos de los derechos humanos

Sta. Ana: Le insisto en que...

HN: Todos piensan que mi camino ha sido fácil

Sta. Ana: Si me escucha...

HN: (de nuevo en pie) Pero para los que hemos sido llamados al camino del liderazgo, los que tenemos vocación, todo son obstáculos

Sta. Ana: ¿A qué se refiere?

HN: Nadie te ayuda. Tenemos que ser autodidactas

Sta. Ana: ¿Pretende que se editen manuales sobre lo suyo?

HN: Deberían, las nuevas generaciones andan muy perdidas

Sta. Ana: Pues parece que no lo hacen muy mal

HN: No se crea

Sta. Ana: Mire Putin

HN: Ese se crió en la Guerra Fría, tuvo buena escuela

Sta. Ana: Mohamed VI

HN: Nada, todo heredado de su padre. Pero es un buen chico. Sabe tratar a la gente

Sta. Ana: Pues tenemos un dossier muy completo para cuando nos visite, con múltiples casos de represión, persecución a intelectuales, opositores, homosexuales, mujeres que reclaman sus derechos, ONGs, saharauis...

HN: Hablaba de gente de bien. Esos son escoria, se merecen ser barridos de la faz de la tierra.

Sta. Ana: Entonces, según usted falta formación

HN: Por supuesto

Sta. Ana: (irónica) Pues lo mismo había que fundar una Universidad

HN: (tomándose en serio) Desde luego sería buena idea. Pero no pido tanto, con un grado medio me conformaría

Sta. Ana: Pero lo de las prácticas iba a ser difícil

HN: Ni mucho menos, tenemos toda África, con los señores de la guerra

Sta. Ana: ¿Y quién lo financiaría?

HN: Hombre...

Sta. Ana: Ni pensarlo. Nosotros solamente hacemos actos de caridad

HN: Y esto lo sería

Sta. Ana: ¿Ah sí? ¿Con quién?

HN: Con todas esas masas confundidas que necesitan a alguien que les proteja

Sta. Ana: ¿Protegerles, de quién?

HN: De ellos mismos. El pensamiento propio puede ser un veneno para un pueblo

Sta. Ana: Tendría que probar en otra ventanilla. Aquí ese argumento no sirve

HN: ¿Tiene por aquí oficina la CIA?

Sta. Ana: No. Esos son capaces de infiltrarse aquí y organizarnos un golpe de estado

HN: En eso son muy profesionales, lo sé por experiencia

Sta. Ana: No lo dudo

HN: Aunque últimamente no respondían a mis llamadas

Sta. Ana: Tenga en cuenta que siempre habrá algún gobierno democrático que derrocar, son gente ocupada

HN: En eso nos parecemos. En 32 años de gobierno, no tuve ni un día libre, ni un puente. Cuando no tenía ejecuciones, eran torturas o el cierre de algún medio de comunicación

Sta. Ana: (irónica) Menudo ajeteo

HN: Es que todo el mundo piensa que nuestro puesto es un chollo. Pues no, es muy sacrificado

Sta. Ana: Con más razón debería entender lo de la CIA

HN: En su caso no. Bien que me llamaban cuando necesitaban algo. Y nunca les fallé: las mejores armas, las mejores drogas, las mejores menores. Todo para ellos

Sta. Ana: Perderían su móvil en alguna mudanza

HN: No intente excusarles. Menuda decepción. Yo creía que éramos amigos

Sta. Ana: Ya ve, no se puede uno fiar de nadie

HN: Desde luego (sentándose, abatido)

Sta. Ana: No se ponga así. Si en el Infierno le esperan un montón de amigos

HN: Pues sí que me anima usted

Sta. Ana: (acercándose a él, en plan confidencia) Si me promete no decir nada, le cuento algo que le va a gustar

HN: Tiene mi palabra

Sta. Ana: Pues como si no tuviera nada

HN: Oiga, menuda imagen tiene de mí

Sta. Ana: Es que son años viendo desfilar por aquí a sus “hijos rebeldes”

HN: No será para tanto

Sta. Ana: Había temporadas que teníamos que fletar autobuses para subirlos a todos

HN: Yo no quería, me obligaban

Sta. Ana: Menos mal, si llega a querer, tenemos que alquilar el terreno de al lado

HN: Bueno, ¿me cuenta eso o no?

Sta. Ana: Esta bien. Tiene que ver con sus amigos

HN: ¿Qué tal están?

Sta. Ana: Mejor de lo que se merecen

HN: Si dice que están en el Infierno, alegres no creo

Sta. Ana: Es que no están en el Infierno

HN: ¿Están en el Cielo?

Sta. Ana: ¡Pero qué dice! Si nos han armado follón por subir a algunos políticos corruptos, si les subimos a ustedes, la que nos lían

HN: Pues no lo entiendo entonces

Sta. Ana: (acercándose más a él) El Diablo se negó a que se los mandáramos

HN: ¿Y eso?

Sta. Ana: Porque tonto no es. Veía que si se juntaban cuatro o cinco de ustedes, el que se iba a la calle era él

HN: Bien visto. Es un tipo con talento, sin duda

Sta. Ana: Así que negoció con mi jefe y llegaron a un acuerdo

HN: ¿Y en qué consiste?

Sta. Ana: Se habilitó un terreno neutral para todos los de su clase

HN: ¿Dónde?

Sta. Ana: Una zona verde, entre el Cielo y el Infierno. La recalificaron y fuera

HN: ¿Y qué hay allí?

Sta. Ana: Les han construido un Hogar del Dictador

HN: Suena a residencia

Sta. Ana: No pretendería que después de lo que han hecho en la Tierra, les montaran un parque temático

HN: ¿Pero está bien?

Sta. Ana: Mejor que bien

HN: Cuénteme, que parece que me voy animando

Sta. Ana: Tiene una casa enorme, a todo lujo

HN: ¿Cómo de grande? Que yo estoy acostumbrado a palacios

Sta. Ana: Hombre, tendrá que compartirla

HN: Eso no me gusta

Sta. Ana: Pero las habitaciones son grandes, más que algunos de sus países

HN: ¿Y habrá sitio para todos?

Sta. Ana: Tiene capacidad para otros 5 más

HN: Vaya, pues para todos no va a haber

Sta. Ana: A los que vengan detrás, ya les buscaremos otro sitio

HN: Habrá piscina, ¿no?

Sta. Ana: Por supuesto

HN: Y patíbulo

Sta. Ana: Fue lo primero que pidieron

HN: ¿Y quedan habitaciones con vistas al patíbulo?

Sta. Ana: Creo que la última se la pidió Chávez

HN: Qué rabia

Sta. Ana: Pero todos los meses hay ejecuciones. Y hay una grada con capacidad para 100 personas

HN: Eso está muy bien

Sta. Ana: Eso sí, los ejecutados no son reales, son robots

HN: Caramba, menudo chasco

Sta. Ana: Entenderá que no podemos permitirlo

HN: Entenderá que no es lo mismo un robot que el bamboleo de un cuerpo humano. Su sonido, su olor...

Sta. Ana: Pero en las zonas comunes tienen un salón de juegos

HN: Por lo menos que podamos estar entretenidos

Sta. Ana: Les hemos colocado hasta un Risk gigante, para que puedan invadir y destruir otras civilizaciones

HN: Tampoco es lo mismo que hacerlo de verdad, pero bueno

Sta. Ana: No se pueden quejar de nada

HN: Si no hay más remedio, me conformaré

Sta. Ana: Claro hombre, si lo van a pasar genial

HN: Me quedo un poco más tranquilo

Sta. Ana: Y su amigo Pinochet es la monda, cuenta unos chistes de Allende para troncharse

HN: Augusto siempre tuvo un sentido del humor bárbaro

Sta. Ana. Eso sí, ni una palabra a nadie

HN: Tranquila, más silencioso que los que mandaba emparedar

Sta. Ana: Pues nada, a esperar que ya le avisarán

**El HN inicia la salida, pero a mitad del camino se para**

HN: Una duda que tengo

Sta. Ana: (con sonrisa forzada) Dígame

HN: ¿Ustedes embargan cuentas?

Sta. Ana: ¿Se refiere a cuentas corrientes?

HN: Claro, qué cuentas van a ser...

Sta. Ana: Aquí las posesiones físicas no se admiten

HN: Bien, pero esto no es físico

Sta. Ana: Es dinero y aquí no le servirá de nada

HN: Vaya, contaba con utilizarlo para hacerme la vida más fácil

Sta. Ana: Bastante fácil la va a tener. No tiene a la Providencia

HN: ¿Pero su jefe no las destruirá con sus poderes o algo así?

Sta. Ana: Hablamos de Dios, no de la Patrulla X

HN: Que yo he leído la Biblia y cuando se mosqueaba, menudo era

Sta. Ana. Esa era la política anterior. Desde el Nuevo Testamento se ha apostado por una actitud más suave

HN: ¿Entonces todo ese dinero podrá utilizarlo mi familia?

Sta. Ana: No entra en nuestra jurisdicción

HN: Menos mal, estaba preocupado por ello

Sta. Ana: ¿Y eso?

HN: Usted comprenderá. Mis pobres hijos, 50 años sin trabajar, acostumbrados a que les sirvan. Si no saben ni atarse los zapatos

Sta. Ana: Angelitos...

HN: Si faltó yo y les falta el dinero que robé, ¿cómo iban a subsistir!

Sta. Ana: Depende de lo que dejara

HN: No mucho. Unos 200 millones. No me dio tiempo a robar más

Sta. Ana: A un padre siempre le parece poco para sus hijos

HN: Así es

Sta. Ana: Pero yo creo que está bien

HN: Me quedo un poco más tranquilo con sus palabras

Sta. Ana: (con ironía) Me alegro

HN: Bien, me voy. Adiós

**El hombre de negro sale de escena**

**Sta. Ana vuelve a coger el móvil, más enfadada que la primera vez**

Sta. Ana: Soy yo otra vez. Ya lo he despachado y ahora me voy a casa

**Sta. Ana escucha a Gabriel unos segundos**

Sta. Ana: Que no, que no, se acabó, no te cubro más. Apáñate con los que quedan

**De nuevo escucha**

Sta. Ana: No me vas a convencer. O vienes ya, o me voy. Sí, te espero, no tardes

**Sta. Ana cuelga el teléfono y pasea de un lado a otro de la escena**

Sta. Ana: Esta vez no cuela. No me va a vender la moto

**Siguen moviéndose, un poco más deprisa**

Sta. Ana: Nada Sta. Ana, tú firme. Está se cree que puede hacer lo que quiera, como todos los hombres

**No para de pasear de un lado a otro**

Sta. Ana: Pero tú no eres un ángel cualquiera, eres un alto directivo

**Se viene arriba**

Sta. Ana: Claro que sí, déjaselo clarito

**Deja de moverse**

Sta. Ana: Ponle en sus sitio. Le hace falta desde hace 200 años

**Aparece en escena de nuevo Gabriel. No tiene buena cara**

Sta. Ana: Ya era hora

Gabriel: Calla, que tengo el estómago como revuelto

Sta. Ana: Pues haz como todos, toma bicarbonato

Gabriel: (algo teatral) Y como una presión aquí, (señalando el pecho)

Sta. Ana: Para eso, un Valium

Gabriel: Oye, que te lo digo en serio

Sta. Ana: Y yo también

Gabriel: Este trabajo es muy estresante

Sta. Ana: (irónica) Tú estás preparado para eso y más

Gabriel: Noto cierta ironía

Sta. Ana: (más irónica) Para nada

Gabriel: Que me lo he ganado, no me han regalado nada

Sta. Ana: Por eso

Gabriel: Tú siempre me has tenido envidia, con lo feo que está eso. Más aquí arriba

Sta. Ana: ¿Por?

Gabriel: Nosotros, como los deportistas de élite, debemos ser un ejemplo para los demás

Sta. Ana: No te sigo

Gabriel: Somos funcionarios de alto nivel del cielo. Debemos dar imagen de virtud

Sta. Ana: Ya...

Gabriel: Hombre, si suben y ven que nosotros tenemos los defectos que a ellos les sumaban puntos negativos, a ver cómo les decimos que les toca irse al Infierno

Sta. Ana: Ya encontrarás la manera

Gabriel: Pero complica mucho mi trabajo

Sta. Ana: (teatral) "Un gran poder conlleva una gran responsabilidad"

Gabriel: No me vaciles...

Sta. Ana: Pero si Pedro siempre ha dicho que tú eras el mejor capacitado para este trabajo

Gabriel: ¡Porque lo soy!

Sta. Ana: Bien

Gabriel: ¡De bien nada!

Sta. Ana: No entiendo por qué te pones así

Gabriel: Es que no entiendo tu envidia

Sta. Ana: Y dale...

Gabriel: Admítelo, te jode verme ascender

Sta. Ana: Oye, ese lenguaje

Gabriel: Tienes, razón, ¡caramba!

Sta. Ana: Eso es, mucho mejor

Gabriel: Yo no soy así

Sta. Ana: Pues tienes un genio...

Gabriel: Eres tú la que me irrita

Sta. Ana: ¿Yo? (poniendo cara de buena con las manos juntas, lo que en una santa parece redundante)

Gabriel: Anda, que conmigo eso no cuela. Que nos conocemos hace 600 años

Sta. Ana: (irónica) ¿Tanto? Qué rápido pasa el tiempo cuando estás bien acompañada

Gabriel: Mira, no me calientes...

Sta. Ana: (acercándose, poniéndole una mano en el hombro, condescendiente)  
Venga tonto, no te pongas así

Gabriel: (como un niño pequeño) ¡Déjame!

Sta. Ana: (dándole ahora golpecitos en el hombro) Vengaa

Gabriel: ¡No!

Sta. Ana: Vengaaa

Gabriel: ¡Que me dejes!

Sta. Ana: Si somos amigos...

Gabriel: ¡Mentirosa!

Sta. Ana: ¿No me crees?

Gabriel: ¡Claro que no!

Sta. Ana: Pues es verdad

Gabriel: ¡Demuéstramelo!

Sta. Ana: ¿Cómo?

Gabriel: (abandonando su pose enfadada) Hazme la evaluación de los que quedan

Sta. Ana: (sonriendo) ¿Ves? Siempre he dicho que eres un gran actor

Gabriel: Pues en todas las funciones que montamos, me toca siempre hacer de ángel normal

Sta. Ana: Porque Miguel no quiere darte un papel protagonista. Ese sí que no te puede ni ver

Gabriel: Ya ves, no me deja hacer ni de mí. Dice que me falta naturalidad

Sta. Ana: Será falso...

Gabriel: Entonces me haces las evaluaciones que faltan, ¿no?

Sta. Ana: No

Gabriel: (de nuevo en actitud infantil) ¡Pues vaya!

Sta. Ana: Si no es para tanto, quedan 4 o 5

Gabriel: Pues hazlos tú

Sta. Ana: Negociemos

Gabriel: (sorprendido) ¿Perdona?

Sta. Ana: Do ut des

Gabriel: ¿Eh?

Sta. Ana: Es latín. Te recuerdo que es nuestro idioma oficial. Todos los que trabajan aquí deben hablarlo

Gabriel: Claro, claro, era para probarte

Sta. Ana: Ya...

Gabriel: Bueno, ¿qué quieres?

Sta. Ana: ¿Qué me ofreces?

Gabriel: Mi gratitud

Sta. Ana: Estamos negociando, no en un concurso de abrazos

Gabriel: Eres una materialista

Sta. Ana: Y tú un falso

Gabriel: (indignado) ¿Yo?

Sta. Ana: Como si te diera igual ascender en la organización

Gabriel: Perdona, pero aquí todo se hace por méritos, Promoción Interna

Sta. Ana: Ya...

Gabriel: Igual que tú

Sta. Ana: Yo no estoy tan bien relacionada. Y soy mujer, que aquí penaliza

Gabriel: Ah...es eso

Sta. Ana: ¿Perdona?

Gabriel: No te hagas la ingenua. Ya sé lo que quieres

Sta. Ana: Claro, eres tan inteligente...

Gabriel: Te has enterado que San Vicente se quiere jubilar

Sta. Ana: Puede ser que haya oído algo

Gabriel: Y deja un puesto en el Consejo de Administración

Sta. Ana: No estaría mal...

Gabriel: Y piensas que yo podría influir

Sta. Ana: No lo pienso, lo sé

Gabriel: (con un punto de orgullo) ¿Tan importante me consideras?

Sta. Ana: Lo suficiente

Gabriel: Entonces, si yo te ayudo a entrar en el Consejo...

Sta. Ana: Yo te ayudo con los expedientes que te quedan

Gabriel: Pues no puedo

Sta. Ana: Pues me voy

**Sin dejarle ni responder, Sta. Ana sale de escena**

Gabriel: Pero...pero, ¡oye! ¡No te vayas así!

**Gabriel se queda parado unos segundos**

Gabriel: No, si al final me va a tocar hacerlo

**Gabriel mira a los expedientes que le quedan en la mesa y resopla**

Gabriel: Que no, yo no tengo cuerpo para seguir

**Pasea de un lado a otro, nervioso**

Gabriel: Pero si me pillan, me la cargo

**Sigue paseando. Se para en seco**

Gabriel: Me da igual. Yo los despacho y Dios proveerá

**Gabriel sale de escena, pero como asomado, con medio cuerpo visto. Le escuchamos**

Gabriel: Damas y caballeros, por problemas en el sistema informático, les atenderemos mañana

**Vuelve a entrar en escena**

Gabriel: No pasa nada. Total cuatro o cinco no se notan. Espero

**Comienza a recoger los expedientes**

Gabriel: Pongo estos los primeros mañana y ya está. Me tomo un café menos y recupero

**Gabriel está de espaldas a la zona de entrada. Por allí aparece una mujer con unas gafas de sol negras de marca, una sonrisa de sobrada. Va vestida de rojo (mejor si puede ser un polo rojo de marca) y pantalón azul marino. Su actitud y la forma de moverse es de una persona que mira a todos por encima del hombro**

Diablo: Está como lo recordaba. Pero más pequeño. Hasta aquí han llegado los recortes

**Gabriel no le ha oído entrar, sigue atareado con los expedientes. Ahora el Diablo se acerca a él**

Diablo: ¡Hola!

**Gabriel se sobresalta y deja caer en la mesa los expedientes**

Gabriel: ¡Jesús!

Diablo: (con expresión inquieta) ¿Dónde?

Gabriel: Vaya susto me ha dado

Diablo: Lo siento, no era mi intención

Gabriel: (observándole) ¿Cómo ha entrado?

Diablo: Por la puerta

Gabriel: Vaya, para rematar el día, la graciosa

Diablo: ¿Ha tenido un mal día?

Gabriel: Muy largo. Y no demasiado agradable

Diablo: Pensaba que por aquí se lo pasaban bien

Gabriel: Esto es una institución seria, no el Parque Warner

Diablo: Sí, ya veo que muy alegres no son

Gabriel: En horario laboral, no

Diablo: Si lo sé, me paso más tarde

Gabriel: (con tono interrogador) ¿Me quiere decir cómo ha entrado aquí?

Diablo: Ya se lo he dicho

Gabriel: Pero eso no me vale

Diablo: Pues es lo que hay

Gabriel: Usted no es un funcionaria

Diablo: Desde luego que no

Gabriel: Y tampoco es una difunta

Diablo: ¿Y eso cómo lo sabe?

Gabriel: Porque no lleva el traje negro reglamentario

Diablo: ¿Todos lo llevan?

Gabriel: Es el primer requisito para acceder a esta zona

Diablo: Pues ya ve que yo no lo llevo

Gabriel: Por eso quiero saber cómo ha entrado

Diablo: Por la puert...

Gabriel: ¡No me vuelva decir eso!

Diablo: Caramba, para estar de cara al cliente, no tiene usted mucha paciencia

Gabriel: Si hubiera pasado por lo que yo, estaría igual

Diablo: ¿Tan terrible es su trabajo?

Gabriel: Estresante

Diablo: ¿A qué se dedica?

Gabriel: (suspica) Usted hace muchas preguntas

Diablo: Curiosidad nada más

Gabriel: Pero no responde a las mías

Diablo: ¿Me ha hecho alguna?

Gabriel: Lo sabe perfectamente

Diablo: Es que soy de memoria a corto plazo

Gabriel: Lo que me parece es que se cree que yo soy tonto

Diablo: Para nada caballero

Gabriel: Pues dígame de una santa vez cómo ha entrado en esta zona

Diablo: Creo que no le va a gustar la respuesta

Gabriel: Si es la misma de antes, no

Diablo: Lo que le he dicho es cierto

Gabriel: Pero insuficiente

Diablo: He podido entrar, porque conozco la manera de abrir puertas

Gabriel: ¿Ah sí, es la mujer de Houdini?

Diablo: Claro, tengo que ser la mujer de...

Gabriel: ¿Es una maga poderosa?

Diablo: Algo así

Gabriel: No me lo creo. Las puertas no pueden abrirse

Diablo: Eso no es cierto

Gabriel: No sin las claves

Diablo: Eso es verdad

Gabriel: Y usted no puede tener esas claves

Diablo: ¿Por qué no?

Gabriel: Solamente las tiene el personal. Y usted no trabaja aquí

Diablo: Cierto. No trabajo aquí

Gabriel: Pues ya me contará

Diablo: Trabajé aquí. Por eso las tengo

Gabriel: (sorprendido) Imposible

Diablo: No

Gabriel: Yo llevo aquí casi desde el principio

Diablo: Yo estuve antes que usted, cuando esto empezaba

Gabriel: No puede ser

Diablo: Fui uno de los primeros seres reclutados por vuestro jefe

Gabriel: ¿De la primera generación?

Diablo: Así es

Gabriel: Perdona, pero si piensa que está hablando con un ángel primerizo al que pueda tomar el pelo...

Diablo: No le engañe

Gabriel: Usted es una mujer

Diablo: Qué observador

Gabriel: Y aquí no se admiten mujeres, para esos puestos, quiero decir.

Diablo: En la primera generación sí se aceptaban, había política de inscripción menos estricta.

Gabriel: ¿Antes? Pero si en la época del Antiguo Testamento eran todavía más machistas que ahora.

Diablo: No se crea

Gabriel: No me lo creo

Diablo: Usted mismo...

Gabriel: Todos los cadetes de primera generación se han jubilado

Diablo: Es que yo lo dejé. Me independicé

Gabriel: Nadie ha hecho eso. (Con gesto de inquietud) Salvo...

Diablo: Salvo...

Gabriel: (alejándose de él) No, no, no. Usted no puede ser...

Diablo: Sí, lo soy. La vecina de abajo

Gabriel: Soy experto en documentación arcana y nunca se menciona que El Maligno fuera...

Diablo: ¿Fuera qué?

Gabriel: Ya sabe

Diablo: No, dígame

Gabriel: Sí lo sabe

Diablo: Pero quiero escucharlo

Gabriel: ¡Que fuera una mujer!

**En ese momento y durante un segundo nada más, el Diablo se levanta las gafas, mirando a Gabriel a los ojos. Luego vuelve a bajarlas. Su sonrisa es aún más grande que al principio**

Diablo: ¡Sorpresa!

Gabriel: No hay duda. Esos ojos llenos de maldad y lujuria

Diablo: Eso me dicen todos. Y todas

Gabriel: Voy a llamar ahora mismo a seguridad

**Gabriel saca el teléfono y comienza a marcar**

Diablo: Tranquilo, no nos pongamos nerviosos

Gabriel: A mí no me va a liar con su lengua venenosa

Diablo: Te equivocas, no soy tu enemiga. Soy una amiga

Gabriel: Seguro que eso le decía al jefe antes de sublevarse

Diablo: Para ti si lo soy. Escúchame antes de cometer un error

**Gabriel deja de marcar y le mira intrigado**

Gabriel: Le escucho. De momento

Diablo: Podemos tutearnos. Yo es que soy muy campechana

Gabriel: Prefiero seguir así

Diablo: Como quieras

Gabriel: Le escucho. Pero con el móvil en la mano

Diablo: No he venido aquí para hacer nada malo

Gabriel: Como si fuera capaz de hacer algo bueno

Diablo: Lo soy. No me conoces

Gabriel: Lo suficiente

Diablo: La mitad de lo que has oído es verdad, no lo niego. La otra mitad, le viene bien al jefe para mantener la leyenda de "El Ángel Caído"

Gabriel: Eso no es verdad

Diablo: ¿Y por qué no dijo que el rebelde era una mujer?

Gabriel: Aquí no mentimos

Diablo: No es mentir. Es marketing

Gabriel: ¿Si no es algo malo, qué ha venido a hacer?

Diablo: Es un favor a Pedro

Gabriel: (asombrado) ¿A San Pedro? ¿Un favor? ¿Usted?

Diablo: Igual que él me los ha hecho a mí

Gabriel: Eso sí que no me lo creo

Diablo: Que seamos competidores, no implica que tengamos que llevarnos mal

Gabriel: Competidores no. Nosotros somos el bien y ustedes el mal

Diablo: Tienes una visión muy simplista de este negocio

Gabriel: La gestión de almas no es un negocio, es una labor sagrada

Diablo: ¿Entonces por qué has convencido al agnóstico de que firmara con vosotros?

Gabriel: (retrocede aún más, horrorizado) ¿Cómo, cómo sabe eso?

Diablo: Si lo has hecho muy bien, como el mejor de mis comerciales

Gabriel: (mirando hacia todos lados) Ha tenido que poner cámaras, o micrófonos

Diablo: No ha hecho falta

Gabriel: ¿Entonces cómo lo sabe?

Diablo: Porque le he enviado yo aquí

Gabriel: Se acabó. Voy a llamar a seguridad

### **Vuelve a marcar**

Diablo: Pedro lo sabe. De hecho fue quién me pidió que lo hiciera

### **Vuelve a pararse**

Gabriel: ¿Y por qué haría eso?

Diablo: Las veces que yo he tenido que dejar mi sede, él se ha encargado de echar un ojo para que no se descontrolaran mis empleados

Gabriel: Eso es absurdo. ¿Por qué iba él a ayudarlo?

Diablo: Por lo mismo que le ayudo yo ahora. Nos necesitamos. Sin el otro, nuestro negocio se vendría abajo

Gabriel: Pero nosotros ofrecemos la recompensa eterna

Diablo: Y si no estuviéramos nosotros, todos vendrían aquí

Gabriel: Tenemos sitio para todas las almas buenas

Diablo: Si fuera este el único destino, no haría falta que se portaran bien para subir

Gabriel: Algo haríamos para filtrar

Diablo: ¿Dejarlos en el Purgatorio?

Gabriel: Por ejemplo. Hasta que regularicen su situación

Diablo: ¿Y crees que los gastos del Purgatorio los pagáis solo vosotros?

Gabriel: Sí

Diablo: Pues no. Es uno de los puntos del convenio al que llegué con vuestro jefe

Gabriel: No sería un problema

Diablo: Si ya tenéis problemas de presupuesto, imagínate si tuvierais que mantener el Purgatorio solos

Gabriel: ¿Cómo conoce nuestro presupuesto?

Diablo: Pedro y yo nos vemos cada 100 años, para ver cómo vamos, cuadrar cuentas

Gabriel: (escandalizado) ¿Comparten información reservada?

Diablo: Para que lo entiendas mejor. Somos dos caras de una misma moneda. Sin una de ellas, la moneda no tiene valor

Gabriel: Nunca lo había visto así

Diablo: Por eso no eres Director General. Hay que tener visión de mercado

Gabriel: Ya...

Diablo: Y especialmente con el boom de los nuevos que se están estableciendo, nos conviene no dejar demasiado nicho de mercado

Gabriel: ¿Tan difícil se está poniendo la cosa?

Diablo: Hombre, estos de la Cienciología no son tontos, reclutan famosos para aumentar el efecto llamada en la Tierra

Gabriel: ¿Y funciona?

Diablo: Hemos registrado un descenso de ingresos de un 15% en los últimos 10 años

Gabriel: ¿Y se los llevan todos ellos?

Diablo: Tiene que ser así. Cuando palman a algún sitio tienen que ir y por aquí no pasan

Gabriel: ¿Es más efectivo Tom Cruise que 2 mil años de historia?

Diablo: Está claro que sí. Y eso que sus últimas películas no han ido tan bien

Gabriel: Algo se podrá hacer

Diablo: Sí, publicidad más agresiva

Gabriel: No le entiendo

Diablo: Yo he lanzado una promoción: "Corrompe a tres amigos"

Gabriel: (desconcertado) ¿Cómo?

Diablo: Si corrompes a tres amigos para que acaben en el Infierno, te ganas un pase VIP

Gabriel: Pero eso es...sucio y miserable

Diablo: Gracias

Gabriel: No es un halago

Diablo: Para mí sí

Gabriel: ¿Y cómo va a darle publicidad a esa promoción?

Diablo: He mandado varios comerciales a la Tierra

Gabriel: No lo veo...

Diablo: En períodos malos nos ha ido bien. Ahora que tenéis de Gerente a Francisco, muchos se han reenganchado

Gabriel: Desde luego ha sido un gran fichaje

Diablo: Pero es la novedad. En un par de años les parecerá cómo los demás

Gabriel: No lo creo

Diablo: Las masas son volubles. Se ilusionan tan rápido como se desilusionan

Gabriel: Ya le gustaría tener un representante tan bueno

Diablo: Tengo preparado un fichaje mucho mejor

Gabriel: Imposible

Diablo: Ya lo verás. Lo tengo casi cerrado

Gabriel: ¿Quién es?

Diablo: No puedo decir nombres, pero son youtubers e instagramers

Gabriel: No estoy al tanto de ese tema de las nuevas tecnologías

Diablo: Si es que ese es vuestro problema, vivís de espaldas al mundo

Gabriel: De eso nada

Diablo: Si no fuera así, la conocerías

Gabriel: Vale, están en Internet ¿Y eso es más importante que estar en el Vaticano?

Diablo: Desde luego

Gabriel: Voy a informar a mis superiores de esto

Diablo: Pedro ya lo sabe

Gabriel: Esa comunicación entre ustedes me inquieta. Es como pasar información al enemigo

Diablo: Sigues sin entenderlo. Problema tuyo

Gabriel: Y volviendo al inicio de nuestra conversación, ¿qué es eso de que usted mandó aquí al agnóstico?

Diablo: Como ya te he dicho, Pedro ha supervisado mi empresa las veces que me he ausentado. Y me tocaba devolverle el favor

Gabriel: ¿Entonces él le pidió que lo mandara?

Diablo: No exactamente

Gabriel: Pues explíquemelo

Diablo: Pedro estaba algo inquieto por irse de vacaciones y dejarte al cargo

Gabriel: (indignado) ¿Acaso no confía en mí? ¡Esto es el colmo!

Diablo: No es eso...

Gabriel: Más de 100 años como su asistente

Diablo: A ver, escúchame

Gabriel: Todos los cursos de formación que he hecho para estar al día, para reciclarme

Diablo: Todos muy válidos (con tono conciliador)

Gabriel: Más de un siglo en Gestión de Alma, que no soy un becario

Diablo: Escúchame... (Empieza a perder la paciencia)

Gabriel: Todos los marrones que me he comido

Diablo: Lo sabemos

Gabriel: Con lo ilusionado que estaba con esta oportunidad

Diablo: Si lo estás haciendo muy bien (irritada)

Gabriel: No esperaba esto de Pedro, qué fuerte

Diablo: ¡Ya está bien, demonio!

### **Gabriel se queda paralizado**

Diablo: A ver si ahora me escuchas

### **Gabriel asiente con la cabeza**

Diablo: No es que Pedro desconfíe de ti. Solamente quería ver cómo te desarrollías

### **Gabriel levanta la mano**

Diablo: Dime

Gabriel: Pues a mí me parece lo mismo

Diablo: Te equivocas. Él sabe que no es un trabajo fácil

Gabriel: Y para hacerlo más difícil aún, te pide que me mandes difuntos para putear

### **Se queda sorprendida por escuchar a Gabriel utilizar ese lenguaje**

Gabriel: Ya, ya lo sé, es un lenguaje inapropiado. Pero ha sido un día muy largo

Diablo: ¿Por qué te crees que Pedro ha cogido vacaciones? Por el desgaste

Gabriel: Entonces quería ver como reaccionaba ante difuntos que me complicaran las cosas

Diablo: Así es

Gabriel: ¿Y tenía que ser el primero?

Diablo: No. Eso ha sido cosa mía

Gabriel: Lógico. Le pega más a usted

Diablo: No te quejes que el dictador que ha tenido que atender Sta. Ana también lo he mandado yo

Gabriel: Que se fastidie, siempre está quejándose de la desigualdad de oportunidades

Diablo: Si es que en algunas cosas no hay tantas diferencias entre nosotros

Gabriel: En lo esencial sí

Diablo: En lo esencial, hacemos lo mismo

Gabriel: Pero nosotros ofrecemos la eternidad deseada

Diablo: Eso es una cuestión de gustos. Muchos de los que se vienen conmigo, encuentran lo que buscaban

Gabriel: Porque son gente malvada

Diablo: Todos se merecen un buen servicio, no solamente los vuestros

Gabriel: Si fuera por mí...

Diablo: ¿Qué harías con los "pecadores"?

Gabriel: Le aseguro que nadie desearía ir al Infierno

Diablo: Deberías pasarte alguna vez por allí, lo mismo cambiabas de idea

Gabriel: Seguro que no

Diablo: La próxima vez que Pablo tenga que darse una vuelta por allí, dile que te mande a ti

Gabriel: Seguro que sería otra de sus pruebas

Diablo: No seas tan susceptible

Gabriel: Soy como me da la gana

Diablo: Si no confiara en ti, no te habría dado el puesto

Gabriel: No soy un niño, no me camela con cuentos

Diablo: Te veo muy negativo. Te vendría bien pasarte el fin de semana por mis dominios. Seguro que el lunes estabas más relajado

Gabriel: No quiero ni acercarme allí

Diablo: Te digo que te sentaría genial

Gabriel: (enfadado) ¡No quiero nada de usted!

Diablo: Espero que cambies de actitud

Gabriel: (retador) ¿Y si no me da la gana?

Diablo: Pues se te va a hacer muy largo este trabajo

Gabriel: No creo. En cuanto Pedro vuelva, pido el traslado a otro Departamento

Diablo: (Con malicia) ¿Le dejarías tu puesto a Rafael?

Gabriel: Seguro que se llevaría mejor con usted. Es más de su cuerda

Diablo: Tú me caes bien

Gabriel: Ya lo he visto

Diablo: No era nada personal

Gabriel: Si ya ha cumplido con su misión de supervisar, le agradecería que se fuera

Diablo: De acuerdo

Gabriel: Adiós

**Se dirige al mismo sitio por el que entró. Antes de salir se gira hacia Gabriel**

Diablo: Puedo dejarte un flyer con un 2x1 en licores demoníacos

Gabriel: ¡Que no quiero nada de usted!

Diablo: Tú te lo pierdes

**Sale de escena**

Gabriel: Menudo disgusto. Con lo que yo he trabajado para Pedro y así me lo agradece

**Se sienta en la silla**

Gabriel: Con la ilusión que le había puesto a este trabajo, pensando que confiaba en mí

**Con tristeza mira los expedientes que hay sobre la mesa**

Gabriel: Y mañana otra vez a pasar por lo mismo

**Se pone las manos en la cara, durante unos segundos. De repente se levanta como impulsado por un resorte**

Gabriel: ¡Pues no pienso venirme abajo! ¡Soy el mejor para este puesto y se lo voy a demostrar a todos! ¡Vaya si lo haré!

**Gabriel mira de nuevo los expedientes que hay sobre la mesa**

Gabriel: Y estos me los llevo a casa para traerlos hechos para mañana. Total, no ponen nada bueno por la tele

**Coge los expedientes de la mesa, poseído por una energía casi frenética**

Gabriel: (Teatral, con la mano levantada) ¡Gabriel se crece ante la adversidad! ¡Pongo a Dios por testigo que atenderé a todos los que pasen por aquí! ¡Y lo haré de lujo!

**Muy digno sale de escena**

**FIN**